

IMPUESTOS SIN REFORMA DEL SECTOR PÚBLICO

Publicado en La República, Costa Rica el 2 de agosto, 2017.



Cuando Luis Guillermo Solís estuvo en campaña decía reiteradamente “primero tenemos que ordenar la casa” y luego podemos pedir al pueblo que aporte más con sus impuestos. Por las razones que fuesen, la administración del PAC no ha ordenado la casa, pero sigue buscando un paquete de impuestos. ¿Será que creen que podrán elegir otro presidente ahora en febrero y que ese va a requerir recursos frescos?

Ahora en agosto, mes de “extraordinarias” en la Asamblea Legislativa, se espera que la administración presente un “paquete” nuevo de impuestos; algunas “malas lenguas” dicen que la idea es pasar por los trámites lentamente para finalmente votarlos en el período extraordinario entre el 4 de febrero y el 1 de mayo de 2018. Los diputados salientes no tendrán nada que perder, ninguno se reelige. Y habrá pasado la campaña electoral y nadie estará preocupado por el impacto de un “garrotazo” en su futuro político.

¿Y qué del ordenamiento del sector público?” Admitirán que no pudieron por diferentes razones, aunque al fin el problema pudiera encontrarse en un aparato estatal diseñado y organizado para atender las necesidades del país en 1987, con algunos parches como la introducción de sistemas de cómputo, con personal de mando formado en la década de los 1990’s, y con costos de operación de 2027. ¡Se necesita un overjol! No de la Constitución Política, que todavía se puede adaptar, si no del aparato burocrático.

Los líderes sindicales seguramente reconocen la necesidad de estos cambios pero la membresía ve con recelo a cualquier modificación – eliminación de un timbre, cambio o eliminación de un papel, ajuste en un proceso, u “horror de horrores” la eliminación total de un ministerio o de una institución. Los líderes, que generalmente son inteligentes y que comprenden las necesidades, tienen que ser elegidos y reelegidos; se convierten en las personas más conservadoras entre los que mandan en el país.

Mientras tanto el plan de esta administración y sus aliados pudiera ser poner al sector productivo a pagar más por “todos los servicios” que recibe del sector público. No importa que los que trabajan en el sector privado constituyen un 78 por ciento del total de la fuerza laboral y que ganan menos en promedio que los del público. “Tienen que pagar más los empresarios,” “los del sector privado son explotadores y los trabajadores explotados” es lo que dicen los de Frente Amplio, aunque ahorita no tanto porque están en campaña; quieren aparentar ser moderados.

Los costarricenses pudieran pagar más si pudieran, con la erogación, vivir con más seguridad física. O quizás si pudiera el gobierno mejorar carreteras, construir hospitales, puentes, parques y escuelas pagarían más; pero la verdad es que tiene recursos el estado para estos gastos. No logra superar los trámites y las obras, con pocas excepciones, son las mismas que existían en los 1970’s.

Lo razonable sería elegir un presidente que ofrece el “overjol.” Es probable que los empleados públicos lo adversarían, pero ellos son una minoría.

Carlos Denton

cdenton@cidgallup.com